

Autor: Ni Cang Tiang

The Great Demon King

Título: El Gran Rey Demonio

Autor: Ni Cang Tian (逆蒼天)

Traducción Original en inglés: volaretraslation (<http://volaretranslations.com/great-demon-king/>)

Traducido al Castellano: acabcor – Lima/Perú

Sinopsis Personalizada de etvolare:

“Si logro sobrevivir... juro que no dejaré de cumplir con mis más perversos deseos.

No es exactamente el típico pensamiento que tendrían quienes están a punto de morir. ¿Qué hará un joven cobarde cuando se reencarne en otro mundo impregnado con los poderes del mal para redefinir su destino? ¿Puede la bondad de la naturaleza humana triunfar sobre su inclinación a la maldad? ¿Se convertirá en un legendario rey demoníaco de sangre fría, o va a forjar su propio camino cubriendo la tierra de un nuevo tipo de terror?”

Sinopsis Original:

“Un joven tímido y cobarde recibió poderes malignos para redefinir su destino cuando reencarnó. Pero conforme va forjándose un futuro, también su personalidad comienza a cambiar. ¡Volviéndose más duro, frío e incluso sanguinario!”



EL GRAN REY DEMONIO

LIBRO III: LA ORDEN DEL MANTO OSCURO

CAPÍTULO 98: EL ELFO ARROGANTE

Han Shuo no tardó mucho en llegar al Cementerio de la Muerte y desde ahí se dirigió directamente hacia la aldea de los enanos. Para cuando llegó ya casi estaba oscureciendo.

Bennett y el resto lo recibieron con la misma efusividad que siempre. De inmediato lo invitaron a compartir la mesa con ellos, mientras se apresuraban a sacar su mejor comida de entre sus escasas provisiones para poder atenderlo bien y le ofrecieron una jarra rebosante de hidromiel especialmente elaborada.

-Hace tiempo que no te vemos, Han. ¿Cómo has estado?- Preguntó Bennett con una gran sonrisa.

-Ocupado, amigos, bastante ocupado. Pero por suerte mis asuntos van viento en popa y tengo algo de tiempo. Pero hoy no he venido únicamente por el placer de su compañía. Tal como prometí, les he traído las raciones de alimento que discutimos la última vez.- Mientras hablaba, Han Shuo extendió su mano para sacar varios paquetes y barriles de su Anillo Espacial.

-Esto es sólo una parte, claro. Pero aquí hay grano de trigo, mucha leche, tres tipos de quesos, harina para pan, huevos, manteca y mantequilla. También bastante carne curada como jamón, prosciutto, panceta. Algunos embutidos como salami, salchichón y un poco de compango. Fue difícil, pero conseguí algo de arenque ahumado junto con unos pocos frascos con paté de hígado de pollo, por favor hagan que dure. En estos sacos hay nueces, pecanas, higos secos. Compré bastante cebada, para que hagan su cerveza y traje algo de vino humano.- Han Shuo fue abriendo algunos paquetes para exhibir el contenido mientras los enanos lo miraban asombrados. De repente se detuvo y sacó una botella fuertemente cerrada que contenía un curioso líquido blanco: -¡Ahora, esto es muy especial! Un tónico que se hace mezclando huevos con el más fino aguardiente dentro de un tonel hasta que las claras se deshacen por completo, de ahí el color blanco. Un pequeño vaso de esto les dará suficiente fuerza para aguantar una jornada de trabajo, también reduce el frío y es bueno para el crecimiento de los niños. Pero no deben dejar que beban más de un pequeño vaso al día, porque entonces... bueno es aguardiente. También les he traído pasta de chocolate, miel, algunas infusiones para esos días fríos. En estas bolsas hay sal, para condimentar y secar la carne. Los frascos de ahí tienen pimienta, comino, jengibre y otras especias en polvo. ¡Ah, casi me olvido de los encurtidos! Pero me temo que no traje muchos porque como vienen en tarros grandes ocupan mucho espacio. En el siguiente viaje les traeré más, por ahora tenemos tomates secos en aceite de oliva, espárragos, ajos, cebollines, nabos... Y pueden agregarles especias para aumentar su sabor. De hecho aún no traje el aceite de oliva propiamente dicho, ni tampoco las aceitunas, pero espero que por ahora este bien.-

Han Shuo levantó la mirada y se dio cuenta de que los enanos se habían quedado sin habla. Por un momento pensó que quizá se había equivocado o traído alimentos que ellos no podían consumir.

-¿Hay algún problema? ¿Quizá cometí algún error? Si me dan unos días puedo hacer algunos cambios y...-

En ese momento los enanos parecieron despertar de un trance y se abalanzaron a toda velocidad sobre él para cubrirlo de abrazos.

-¡Gracias! Amigo nuestro, no, hermano. ¡Gracias, mil veces gracias! Toda nuestra aldea recordará por siempre toda tu ayuda y generosidad. ¡Que los dioses bendigan el día en que nos conocimos!- El grito de Bennett resonó en toda la aldea y a él se sumaron los agradecimientos eufóricos de la multitud de enanos. En ese momento fue evidente cuanto habían estado sufriendo durante esos días por la escases de alimento a la que se enfrentaban. Ver aparecer de pronto tantas raciones los había emocionado demasiado.

Las mujeres y los niños escucharon la conmoción, así que dejaron lo que estaban haciendo para acercarse a mirar. Entonces todo el pueblo comenzó a dar gritos de alegría y algunas señoras se abrazaron mientras que otras derramaban lágrimas en silencio mientras celebraban, los niños saltaban con algarabía y los ancianos sonreían cálidamente.

Al ver a sus amigos enanos tan felices, el corazón de Han Shuo se conmovió y supo que sus vidas eran difíciles. Cada invierno tenían que salir de cacería para compensar la falta de alimentos, arriesgándose a ser presa de las bestias mágicas que moraban en el bosque. Las mujeres y niños tendrían que trabajar arduamente para cosechar lo poco que crecía, sin saber si sus padres y maridos regresarían a casa con alimento o encontrarían la muerte. Pero al menos ese año no tendrían que sufrir esa angustia.

De pronto un nuevo grupo se acercó a ellos. Eran el jefe Calvin junto con algunos enanos que trabajaban en las forjas. Estas se encontraban un poco alejadas del pueblo para prevenir incendios, por eso no habían estado cerca para recibir al invitado, pero al oír los gritos naturalmente vinieron a averiguar lo que estaba pasando. Grande fue su sorpresa cuando vieron a sus hermanos danzando, cantando y brincando de alegría. Cuando el Jefe llegó y vio las raciones, hizo una muy respetuosa reverencia mientras expresaba su profundo agradecimiento.

-Patriarca Calvin, esta es sólo mi primera entrega. Lo que pasa es que mi Anillo Espacial no tiene capacidad suficiente para trasportarlo todo, pero muy pronto les traeré todas las raciones necesarias para el invierno. Ya las he reunido y tendrán el resto en cuanto me sea posible. Espero que, al menos este año, no tengan que preocuparse.- Han Shuo mostró su respeto al anciano enano y le respondió con humildad y una sonrisa en el rostro.

En ese mismo momento se escuchó el sonido de un cuerno que provenía de la entrada del pueblo. Todos se quedaron en silencio mientras esperaban y al poco tiempo llegaron los guardias de la puerta escoltando a un grupo de Elfos del Bosque.

Los elfos eran extremadamente bellos sin importar si eran varones o féminas, pero no por eso resultaban menos intimidantes que el más fiero de los guerreros. Sus rasgos faciales eran finos, pero severos y parecían ocultar un poder misterioso. Vestían ropas elegantes, pero muy prácticas y decoradas con bordados u otros detalles muy intrincados. Llevaban flores y hierbas entretejidas como coronas sobre sus cabezas. A demás estaban armados con arcos largos finamente decorados con adornos de plata, puñales curvos y espadas mágicas. Cuatro de ellos trasportaban un cofre de madera tallado con relieves que parecía sellado mágicamente.



Los recién llegados se quedaron un momento en silencio y finalmente uno de ellos se adelantó al resto para proclamar: -Salve, estimados amigos Enanos. Hemos venido para escuchar su respuesta a nuestra propuesta anterior y traemos hermosas joyas con nosotros, más que suficientes para compensarlos justamente por su trabajo. Sabemos que han forjado muchas armas recientemente y nosotros las necesitamos. A demás pensamos usarlas para enfrentarnos a un enemigo común, los Monstruos Devora-Hombres y los Trol del Bosque que últimamente pululan por nuestros territorios y los suyos. ¿No nos venderán sus armas para esta noble causa? ¡Debemos librarnos de esa molesta plaga cuando antes!-

Quien habló era un elfo particularmente alto y que parecía más alto que el resto. Llevaba un arco completamente verde atado en la espalda hecho de un material misterioso que parecía tanto madera como metal y emitía un débil pulso de magia de forma intermitente. Esto hizo que Han Shuo tuviera curiosidad.

-Salve Eragon. Os damos la bienvenida pero creo que ya he sido lo suficientemente claro durante vuestra última visita. Las armas que hemos forjado ya tienen un dueño así que no están a la venta, no importa cuanto esté dispuesto a ofrecernos.- Calvin sacudió la cabeza y rechazó la oferta con decisión.

El elfo se mostró visiblemente enojado por esas palabras y preguntó con ira contenida: -¿Pero qué motivos puedes tener para esa negativa? Noble Patriarca, tu pueblo no supera el centenar y no todos pueden ir la guerra. Sin embargo han forjado muchas más armas de las que podrían necesitar. Pensadlo bien, las armas forjadas con Hierro Negro pueden ser imbuidas con nuestra magia élfica para dotarlas de un poder inmenso, un poder con el pondremos en fuga a nuestro enemigo común. ¿Por qué no quieren vendérnoslas cuando ni siquiera pueden utilizarlas? ¿Acaso nuestro precio no es suficiente o nos consideran indignos de ellas?-

-Es porque estas armas están destinadas a nuestro mejor amigo y benefactor, Han, que ha salvado nuestras vidas muchas veces. Ahora también nos ha librado de la hambruna durante el invierno al traernos toda esta comida y bebida. Así que lo siento mucho, estimado Eragon, pero creo que estarás de acuerdo en que ese tipo de favor es más valioso que cualquier joya.- Calvin hizo una pequeña reverencia para disculparse por mera cortesía, luego se volvió inmediatamente para llamar a Bennett: -Toma un grupo y ve a traer de una vez todas las armas que hemos forjado. Hoy mismo se las vamos a entregar a Han.-

-¡Entendido, jefe! -respondió Bennett con fuerza y claridad. Rápidamente reunió a unos cuantos enanos jóvenes y se marcharon de inmediato a las forjas. Ninguno de los enanos se dejó tentar por las joyas de estos elfos.

-¿Acaso este es el Han del que estabas hablando? ¡Pero si es uno de los Hombres! Su raza se encuentra entre las más despreciables y malvadas criaturas que se aventuran en el Bosque Oscuro. ¿En verdad prefieres entregar tus armas a uno de ellos en lugar de a los hijos de la naturaleza? ¡Patriarca Calvin, no puedes hacer esto!-

Los elfos sólo miraron a Han Shuo cuando vieron que el anciano Calvin lo señalaba. Cuando entendieron que él era quien recibiría todas las armas de los enanos, comenzaron a gritar llenos de indignación y con una cólera bastante evidente.

-Los Hombres son la raza más individual de todas y eso significa que no hay uno que se parezca completamente a otro, eso también significa que no se los puede juzgar tan fácilmente. Es cierto que muchos de ellos nos han traicionado, pero Han es diferente. Desde hace mucho demostró ser un amigo leal y se ha ganado nuestra amistad. Confiamos en él y nos ayudamos mutuamente. Por eso lo siento mucho Eragon, pero no podemos darte estas armas.-

Calvin respondió a las quejas de los elfos con la sabiduría que se esperaba de un patriarca que ha vivido mucho y visto de todo. Han Shuo por su parte se sentía feliz por escuchar eso, pero también pensaba en la curiosa de la situación que se había desarrollado por su causa.

Originalmente quería entregarles las raciones directamente sin cobrarles por ello. Fue la insistencia del patriarca en compensarle de algún modo lo que lo convenció de aceptar esas armas, que bien podían serle útiles en el futuro. A demás ya conocía el carácter de los enanos y sabía que se rehusarían tercamente a aceptar su generosidad sin darle algo a cambio, sin importar lo que les dijera.

Pero esas mismas armas terminaron llamando la atención de los Elfos del Bosque, una especie con la que no se había cruzado demasiado. Sabía que los más poderosos entre ellos eran muy longevos y podían llegar a ser inmortales, por tanto eran portadores de la sabiduría de siglos. Sus artesanos eran muy hábiles para hacer joyas, casi todos sus magos demostraban ser poderosos y sus arqueros eran simplemente inigualables. Los Elfos habrían dominado el mundo, de no ser porque eran demasiado pocos y sus dominios estaban muy dispersos. Pero a pesar de su enorme prestigio los enanos se habían rehusado a entregarles las armas únicamente por mantener una promesa con quien consideraban su amigo.

Han Shuo se sentía agradecido por ese gesto tan noble hacia su persona. Pero pensó que no sería justo que sus amigos tuvieran que rechazar la buena oferta de los Elfos únicamente para cumplir una formalidad con él. Así que decidió intervenir para convencer a Calvin: -Noble Patriarca, esas armas son para mí una compensación simbólica. Es mi placer ayudarlos con las raciones y jamás quise algo a cambio por ellas. No me ofendería en lo más mínimo si quisieras conservarlas esta vez y simplemente me dieras otras cosa cuando te parezca conveniente. ¡Te aseguro que el honor de compartir la mesa y el vino en compañía de ustedes es suficiente para que me sienta satisfecho!-

Calvin sonrió al escucharlo y asintió con la cabeza: -Lo sabemos Han, no necesitas decir nada más. Hace mucho que confiamos en tus buenas intenciones y sabemos que eres un verdadero amigo de nuestro pueblo. Pero si hay algo que nos han legado nuestros más nobles antepasados, es la enseñanza de que todo debe ser ganado a través de nuestro propio esfuerzo y sacrificio. Si aceptamos tu regalo sin entregarte nada a cambio, estaríamos desmereciendo tu generosidad de acuerdo con nuestras tradiciones. Eso sería una deshonra para nuestros ancestros. La sola idea de faltarle el respeto a un amigo tan noble extendería el mal humor por toda nuestra aldea, incluso si tú mismo no te sientes despreciado.-

Mientras continuaban hablando, Bennett y su grupo regresaron trayendo consigo más de tres decenas de armas. Era todo un repertorio de cuchillos, espadas, sables, mandobles, lanzas, picas, mazas pesadas y hachas de doble filo. El metal perfectamente pulido parecía resplandecer por sí mismo a la luz de las hogueras. Las Mazas, Mandobles y Hachas eran particularmente imponentes, pues siendo armas pesadas tenían un mayor espacio para que los artesanos enanos practicaran su arte. Las Lanzas y Picas eran de madera de fresno, pero las afiladas puntas y contrapesos de metal

fueron labradas especialmente para que fuesen extremadamente agudas pero casi irrompibles. Espadas y Sables tenían también decoraciones elegantes, tanto en las hojas como en las empuñaduras con guardias minuciosamente trabajadas; pero los enanos se esmeraron en destacar particularmente los increíbles bordes afilados que sólo ellos podían producir.

Cuando Eragon y su séquito de Elfos contemplaron las armas, sus ojos brillaron por la emoción, pero Han Shuo no les prestó menor atención y en su lugar se limitó a suspirar resignado: -Si esta es tu voluntad, venerable Patriarca. Aceptaré estas armas que han forjado admirablemente, con todo mi respeto.-

Una luz de interés cruzó por los ojos de Eragon cuando vio que Han Shuo estaba dispuesto a aceptar las armas. Después de pensarlo por un instante, llegó a la conclusión de que quizá sería más fácil negociar con el humano y de inmediato se adelantó para hablarle con entusiasmo: -Su nombre es Han, si he escuchado bien. ¿Usted estaría dispuesto a negociar las armas en su poder con nosotros? Nos estamos preparando para lanzar una gran ofensiva contra los Trol del Bosque, nuestros acérrimos enemigos, que ahora han unido fuerzas con los odiosos Monstruos Devora-Hombres. Todos ellos son enemigos de tu raza, así que creo que esta expedición no puede resultarle pernicioso. Los Elfos Ancestrales, líderes de nuestro pueblo, pueden imbuir esas armas con magia muy poderosa y podrían ser decisivas para el resultado de la batalla, ya que los números están, lamentablemente, a favor del enemigo. Naturalmente estamos dispuestos a ofrecerte nuestras mejores joyas como compensación, ¿Aceptas o Reúsas?-

“¿Pero qué clase de imbécil revela que se encuentra en una situación desesperada justo antes de iniciar una negociación?! Si todos los elfos son así de ingenuos no me extrañaría que lo humanos los estafen todo el tiempo. Mmm. Quizá sea por eso nos tengan tanto desprecio.” Pensó Han Shuo y luego sonrió burlescamente mientras le devolvía al Elfo sus propias palabras: -¡Pero si los Hombres están entre las razas más malvadas y despreciables que se adentran en vuestro bosque! ¡¿Cómo podría permitir que unos nobles Elfos como ustedes empañasen su prestigio negociando con un ser como yo?!-

-Los Trol del Bosque son una raza aún más codiciosa y detestable. Es nuestro sagrado deber hacer que paguen el precio de su arrogancia y con ese fin los Elfos estamos dispuestos a ser permisivos en esta oportunidad, permitiendo que un mísero Hombre negocie con nosotros.- Respondió Eragon con un tono perfectamente natural y hasta magnánimo, que más bien sonaba como si Han Shuo debiese sentirse agradecido de que le dirigiesen la palabra. Era evidente que ni siquiera se había dado cuenta de se estaban burlando de él.

-Veo que la ironía no es una práctica habitual de tu pueblo, así que permítame ser completamente específico: No tengo ni el más mínimo interés en realizar ninguna clase de transacción o intercambio con ustedes, oh nobles elfos.- Han Shuo lo rechazó sacudiendo la cabeza. Estaba dividido entre la diversión y la exasperación que le causaba la actitud de Eragon, porque era la primera que conocía a alguien tan arrogante.

Todo asomo de cortesía, ya fuera forzada o de otro tipo, se borró por completo de las expresiones de los Elfos. Pero antes de que nadie tuviera tiempo de decir algo más, Han Shuo volvió la cabeza con brusquedad y cerró los ojos para escuchar. El Bosque Oscuro siempre estaba lleno de vida, pero ahora los animales se habían quedado en silencio, como si algo los asustara. De pronto oyó unas ramas quebrándose, luego otras y otras; hasta que fue evidente que una multitud se estaba

acercando. Era muy improbable que un grupo como los Elfos, que armonizaban perfectamente con la naturaleza, pudiera provocar un estruendo semejante al moverse, pero por si acaso preguntó: -¿Acaso han traído un segundo séquito con ustedes?-

-¿De qué está hablando este hombre? No hay motivo para traer un segundo séquito.- Respondió Eragon con un aire de desprecio.

El estruendo se hizo más fuerte y Han Shuo no dudó más. De inmediato invocó a sus Demonios Originales y los envió en tres direcciones diferentes a las afueras del pueblo. No paso mucho tiempo antes de que los encontrara: Era una horda de entre quinientos y seiscientos Troles del Bosque que se dirigían hacia ellos en masivas columnas ordenadas para la batalla.

Para aumentar su consternación descubrió que uno de los líderes de esta fuerza invasora era precisamente el Jefe Trol con el que había combatido anteriormente, el día que conoció a Fabián. Pero esta vez no parecía ser el principal cabecilla pues estaba marchando al costado de otro Trol, mucho más grande y voluminoso. Parecía que el Jefe Trol se había vuelto una especie de consejero para este nuevo líder, que tenía todos los aires de un gran comandante. Han Shuo solo tuvo que mirarlo una vez para entender que se le avecinaban serios problemas.



NOTAL DEL TRADUCTOR

Que tal amigos, soy acabcor de Perú, uno de los destinos culinarios más grandes del mundo. Si tu comida es considerada buena en nuestro país, lo será en todo el mundo. Porque para que un peruano sepa lo que es buen sabor... sólo tiene que nacer.

Este capítulo lo estoy subiendo un poco apresurado, así que si hay faltas ortográficas me gustaría que las señalaran y la página consecuente para ayudarme con una futura corrección.

Dicho esto el comentario que hice al principio tiene relación con los principales cambios que introduje. Obviamente hablo de la comida. Mezcle ingredientes que conozco del Medioevo con algunos usados en la Edad Moderna para darle un mayor sentido de abundancia que justificara la alegría del pueblo enano. Al gremio mercante más poderoso le tomo semanas reunir esa comida ¿no debería ser algo extraordinaria?

Por suerte además de ser profesor de historia, arqueología y filosofía... ¡Soy profesor de gastronomía! Así que conozco bastante de la exquisita dieta de la Edad Media, que por cierto es el actual modelo que se está siguiendo en el mundo: Poca grasa, cocidos y asados, comidas aromáticas-ácidas-ligeras, sabores agridulces correctamente balanceados, etc.

También conozco bastante de los ingredientes que consumían las familias. Algunos me dirán que han visto en películas a los medievales comiendo mal y feo. Pero amigos, nada más lejos de la verdad. De hecho fueron los primeros en adaptar medidas sanitarias, como hervir los alimentos antes de cocerlos por seguridad. Lo que ocurre es que la mayor parte de las películas que hablan de esa época se inspiran en el medioevo de Inglaterra... ¡Ahí la comida SIEMPRE ha sido mala! No les miento, su plato típico es "arroz hervido (no graneado), pescado frito y alverjas" he ahí la suma de la culinaria inglesa.

Yo por supuesto me baso en la noble gastronomía francesa, italiana y la de nuestra madre patria España. Mucho mejor, más variada, exquisita, etc. Más aún cuando se suman los maravillosos ingredientes de América, como el cacao, el pavo, los pimientos, la papa, el maíz y el numeroso resto. Obviamente comían lo mejor y hasta el día de hoy lo hacen.

Pero algo que si hacen muy bien los ingleses es la literatura fantástica, sobre todo el Señor de los Anillos. Por eso tuve que modificar a los Elfos para que fuesen un poco más chéveres, al menos en su descripción física.

Por últimos quedan detalles, como especificar que las forjas están lejos por seguridad o las descripciones de las armas. Ustedes decidirán si fue bueno o malo, por mi parte espero no haberlos decepcionado.

Nos vemos en el siguiente capítulo.